

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN REUNION CON LA
COMUNIDAD DE CHAITEN

CHAITEN, 9 de Enero de 1992.

Amigas y amigos de Chaitén y de la Provincia de Palena:

En primer lugar, muchas gracias por esta acogida tan cariñosa que ustedes han brindado a mi mujer y a mí, en esta visita un poco breve y ocasional que estamos realizando.

Yo me siento en mora con la Provincia de Palena, porque no pude venir como candidato, y en esa oportunidad les envié un mensaje diciéndoles que vendría como Presidente de la República. Por eso ahora estoy aquí y me propongo más adelante venir con mayor detenimiento, no sólo a Chaitén sino que a la Provincia, para poder dar cuenta de lo que estamos haciendo y para tener la oportunidad de conversar directamente con los pobladores de la Provincia.

Yo entiendo que es muy importante que un gobernante tenga contacto con la gente del país y escuche lo que la gente necesita, lo que la gente piensa, cuáles son sus problemas, no sólo de los informes de los técnicos y de las autoridades que rodean al Presidente, sino de los propios afectados.

Por eso es que he establecido este sistema de reunirme, en cada lugar que visito, con la comunidad, con todos mis compatriotas que quieran asistir y escuchar directamente sus

planteamientos, y tomar nota, como aquí lo he hecho, de lo que ellos dicen.

Yo he escuchado con mucho interés las palabras de don Nemesio Cárdenas, por la Concertación, de don Enrique Figueroa, por los pequeños agricultores, de don José Antillanca, por los pobladores, de don Erwin Metcher, por los pescadores artesanales.

Entiendo que los planteamientos que ellos han formulado representan el sentir de los habitantes de estas comunas, y generalmente de la provincia, respecto a los problemas que los afectan.

Es cierto, ustedes sufren el grave inconveniente de ser pequeños, de estar muy lejos, de no obstante las posibilidades de riqueza que tiene esta provincia, no haberlas todavía poder desarrollar de una manera adecuada y, en consecuencia, vivir en un nivel de mayor pobreza que muchas otras partes del país. Por eso mismo ustedes tienen razón cuando plantean la necesidad de un trato preferente.

Estamos tratando, mi Gobierno, no sólo de restablecer en Chile una convivencia democrática, en que desaparezca ese clima de desconfianza y de odiosidad que hubo durante tanto tiempo y que dividió a los chilenos en amigos y enemigos. Queremos que todos seamos compatriotas, hermanos, comprometidos en un mismo esfuerzo.

Y por eso ha sido el empeño de mi Gobierno de no sólo restablecer la plena vigencia de las libertades, sino también buscar una verdadera reconciliación entre los chilenos.

Pero no basta con esto. Es claro para mí, como Presidente de la República, que mientras no logremos superar el drama de la pobreza, no lograremos que esa convivencia en Chile ofrezca a todos los chilenos posibilidades de una vida más buena, de una vida más próspera, de una vida más feliz. Y superar el drama de la pobreza entraña dos cosas: entraña, por una parte, aumentar el ingreso nacional. Por eso nosotros estamos empeñados en una política de desarrollo, de crecimiento de la economía del país, de estímulo a las actividades que signifiquen creación de nuevas riquezas, apertura de nuevos mercados, posibilidad de nuevas exportaciones, posibilidad de explotación de recursos hasta ahora inexplorados.

Pero pensamos que no basta con que haya crecimiento, con que aumente la riqueza del país para que se resuelva el problema de la

pobreza, porque el crecimiento suele ser muy disparejo, opera en favor de algunos y otros quedan abandonados. El crecimiento suele traducirse en que si bien aumenta el ingreso nacional, ese aumento se concentra en un sector cada vez más rico y otros siguen igualmente pobres y crece la distancia entre los ricos y los pobres.

Por eso nosotros entendemos que no basta con el crecimiento, que el crecimiento tiene que ser con justicia social, tiene que ser, como llamamos nosotros, crecimiento con equidad. Y esto significa que el Gobierno no sólo tiene que favorecer las posibilidades de nuevas inversiones, de desarrollo, de apertura de mercados, de buenos negocios, sino que tiene, al mismo tiempo, que preocuparse preferentemente de los sectores más pobres del país, de los trabajadores, de los campesinos, de los pobladores, de los artesanos, de la gente que carece de medios, de fortuna, y que vive difícilmente con el esfuerzo de su trabajo.

Y eso significa, por otra parte, que es deber principal del Gobierno preocuparse preferentemente de las zonas más pobres, de los sectores más postergados, de aquellos que tienen más problemas, a fin de impulsar un crecimiento armónico, equilibrado del país, y que no haya partes muy ricas, mientras a su lado hay partes muy pobres.

Dentro de ese esquema yo entiendo los planteamientos que aquí han sido formulados y asumo el compromiso de estudiarlos, ya lo habíamos estado conversando con las autoridades regionales y provinciales, para ver de qué manera adoptamos, en un breve plazo, medidas efectivas para resolver los problemas más urgentes que tiene esta provincia y esta comuna de Chaitén.

Yo diría que el problema más grave es el problema del aislamiento, que hay que ver manera de facilitar la comunicación de Chaitén y de la provincia con la cabecera de la Región, con Llanquihue y Puerto Montt. Se me planteado la necesidad, en ese sentido, la posibilidad de estudiar la construcción de un tramo carretero por la costa, que serían de unos 27 kilómetros, que permitiría acortar enormemente el tiempo de viaje y facilitar la comunicación con Puerto Montt. Daré las instrucciones al Ministerio de Obras Públicas para que de inmediato se aboque al estudio de factibilidad de este camino, a fin de poder hacer realidad esta aspiración.

Se me ha dicho que un segundo problema de extraordinaria gravedad en la provincia es el que expuso aquí, con palabras tan

sentidas y tan elocuentes don Enrique Figueroa, en nombre de los pequeños agricultores. Es el problema relativo a los títulos de propiedad. Este problema existe, en mayor o menor medida, a lo largo de todo el país. El Gobierno está negociando con el Banco Mundial un crédito para poder realizar, en un plazo breve, una operación de saneamiento de los títulos de propiedad de arriba de 120 mil propietarios urbanos y rurales, de ciudad y de campo, a lo largo de todo Chile, que tienen problemas con sus títulos o que carecen de títulos saneados.

Veo que aquí el problema presenta caracteres de gravedad especial y daré instrucciones al Ministerio de Bienes Nacionales, para que se le dé preferencia al estudio y búsqueda de solución al problema de títulos de los propietarios agrícolas en este sector, en esta Provincia de Palena.

Se me ha dicho que, y ha sido planteado aquí, una de las aspiraciones de los habitantes de la provincia, es tener un liceo técnico-industrial, que permita a los jóvenes que hacen estudios de enseñanza media, que son en la provincia alrededor de 450, según me informaba el rector del Liceo, permita no sólo hacer estudios humanistas, que muchas veces no habilitan para ganarse la vida, sino que orientar esos estudios con un sentido técnico-profesional, que permita que los jóvenes que egresan de cuarto medio no sólo sean aspirantes frustrados a llegar a la universidad, sino que tengan capacidad y habilidad para convertirse en trabajadores independientes o trabajadores asalariados, pero con capacidad, eficiencia y productividad.

Ustedes saben que mi Gobierno tiene especial preocupación por la educación. Un antiguo Presidente, don Pedro Aguirre Cerda dijo, en su tiempo, "Gobernar es educar". Yo entiendo que en un país joven, como es el nuestro, que tiene una juventud tan numerosa, la juventud no debe que ser un problema, sino que es una esperanza. Pero para que esa esperanza se realice es necesario que capacitemos a esa juventud.

Por eso estamos empeñados en un programa de mejoramiento de la educación en todo el país, y aquí en Chaitén ustedes han visto que en los dos años de mi Gobierno se ha levantado un liceo nuevo, que está construido en óptimas condiciones, y que debe ser ampliado con un internado, que está programado y que será llevado a efecto, que permita que no sólo sirva a los estudiantes de aquí mismo de Chaitén, sino que a los de toda la Provincia.

Veremos de qué manera podemos darle alguna preferencia, para

que este liceo se convierta en uno de los que aspiran a ser polivalentes, es decir, que tenga al mismo tiempo enseñanza científico-humanista y enseñanza técnico-profesional.

Se me ha planteado que el Hospital de aquí de Chaitén no tiene especialidades y que debiera, para responder a las necesidades de sus habitantes, ser elevado de categoría para tener médicos especialistas.

Llegando a Santiago hablaré con el Ministro de Salud para que se le dé preferencia a esta legítima aspiración, porque en una ciudad tan aislada como ésta, parece indispensable que el Hospital tenga los recursos necesarios para atender no sólo los casos de urgencia, sino también algunas especialidades de ordinaria ocurrencia.

En cuanto al tema planteado por don Erwin Metcher, en representación de los pescadores artesanales, quiero decirle que este Gobierno ha estado empeñado en ir abriendo caminos generales para solucionar muchos problemas, y para eso ha propuesto al Congreso una serie de leyes, algunas de las cuales ya se han convertido en realidad y otras están en discusión en el Congreso. Una de esas leyes es la ley de pesca, que ya es realidad, y esa ley de pesca reserva a los pescadores artesanales la pesca en una distancia de 5 millas de la costa, y establece la necesidad de que los pescadores artesanales se inscriban por regiones, de tal manera que la pesca en cada región, la pesca privilegiada artesanal, corresponda a los pescadores artesanales de esa región.

Ya se ha dictado el reglamento para formar la organización de los pescadores artesanales por regiones y, en consecuencia, dentro de un plazo de unos seis meses, quedarán constituidos estos registros y quedará determinado quiénes pueden pescar en cada región. Los pescadores artesanales de esta región no se verán invadidos por pescadores de otras regiones que vengan a disputarles sus posibilidades en su propia región. Eso ya es ley de la República.

Quiero terminar diciéndoles que valorizo altamente el esfuerzo que hacen los habitantes de esta región. Chile es uno solo, es muy vasto, es muy largo, 4 mil 700 kilómetros de largo, sin contar la Antártica, sin contar la Isla de Pascua, con medios de comunicación, en algunos lugares, muy difíciles, porque están aislados, pero la Patria, por dispersa que esté, es una, y todos sus miembros son hijos de la misma Patria, tienen los mismos

derechos, deben tener las mismas posibilidades.

Esta región, sus habitantes, han vivido con mucho esfuerzo, han sido pioneros, sé que este día de sol no es lo normal, que aquí llueve mucho, que el clima es difícil, que el invierno es muy frío, que hay mucha humedad, que tienen muchos problemas.

Por eso, porque tienen más problemas, han tenido que poner más empuje, han sido ustedes chilenos con más coraje para ir cumpliendo su tarea de construir un porvenir para ustedes, para sus familias, para Chile.

En consecuencia, yo entiendo que también ustedes tienen derecho a decirnos a quienes tenemos responsabilidades nacionales: "No se olviden de nosotros, recuerden que nosotros hemos sacado la cara, recuerden las condiciones en que vivimos". Y yo les digo, como Presidente de todos los chilenos: yo no me olvidaré de los hijos de esta provincia ni de los habitantes de Chaitén. Muchas gracias.

* * * * *

CHAITEN, 9 de Enero de 1992.

MLS